



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,
Volumen 10, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1

**FACTORES QUE INFLUYEN EN LA CONDUCTA
DE DISCIPLINAS DE LOS ESTUDIANTES
DENTRO EN EL AULA EN LA ESCUELA
SECUNDARIA TÉCNICA N0 34 EN SEGUNDO
GRADO GRUPO “A” DE 12 A 13 AÑOS TURNO
MATUTINO**

THE FACTORS THAT INFLUENCE THE BEHAVIOR OF THE
STUDENTS DISCIPLINES IN THE CLASSROOM AT THE
TECHNICAL SECONDARY SCHOOL N0 .34 IN SECOND GRADE
GROUP A, OF 12 TO 13 YEARS OLD IN THE MORNING SHIFT

Aida Nilda Patricia Arcos Hernández
Universidad Vizcaya de las Americas Chetumal, México

Factores que Influyen en la Conducta de Disciplinas de los Estudiantes dentro en el Aula en la Escuela Secundaria Técnica N0 34 en Segundo Grado Grupo “A” de 12 a 13 Años Turno Matutino

Aida Nilda Patricia Arcos Hernández¹

arcosaidahern@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3051-0186>

Universidad Vizcaya de las Americas Chetumal

México

RESUMEN

La investigación busca analizar los problemas del comportamiento o conducta en estudiantes de educación básica, es decir, los factores que contribuyen al bajo rendimiento académico. Estos problemas están relacionados con diferentes situaciones como la enseñanza, la familia y los cambios que experimentan los alumnos. por mencionar algunos Se utilizó un enfoque cuantitativo, realizando una investigación de campo y revisión bibliográfica, con una muestra de 20 estudiantes de segundo grado grupo A, de la Escuela Secundaria Técnica No. 34. Para la recolección de datos se aplicó una encuesta como técnica conjuntamente con preguntas cerradas de opción múltiple, organizada según una escala de Likert. Los resultados se presentaron a través de gráficos de barras, y se analizaron en términos de porcentajes. Entre los principales hallazgos se identificó que los estudiantes realizan actividades de manera adecuada y concentrada que las estrategias de enseñanza aplicadas por los docentes permiten una evaluación justa, pero también existen casos de maltratos entre compañeros. Se concluye que el comportamiento de los estudiantes está influenciado por su capacidad; si el ambiente escolar no es adecuado, pueden enfrentar dificultades en su proceso educativo. En conclusión, se logró establecer que las conductas disruptivas tienen un efecto negativo al rendimiento académico puesto que afectan al proceso de enseñanza-aprendizaje y que debe ser analizado. Por tanto, se recomienda implementar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento del desarrollo socioemocional y la integración activa en el aula.

Palabras clave: rendimiento académico, factores, enseñanza, estrategias, socioemocional

¹ Autor principal.

Correspondencia: arcosaidahern@gmail.com

The factors that Influence the Behavior of the Students Disciplines in the Classroom at the Technical Secondary School N0 .34 in Second Grade Group A, of 12 to 13 Years Old in the Morning Shift

ABSTRACT

The research seeks to analyze behavioral problems in elementary school students, that is to say, the factors that contribute to poor academic performance. These problems are related to different situations like teaching, family and the changes that students experience. To name a few, it was used a quantitative approach, performing a field research and a bibliographic review, with a sample of 20 second-grade students of the group A, from Technical High School No. 34. For data collection a survey was applied with closed-ended, multiple-choice questions, organized according to a Likert scale. The results were presented through bar charts and were analyzed in terms of percentages. Among the main findings, it was identified that students, perform activities appropriately and focused and that the teaching strategies applied by teachers allow for a fair assessment. But there are also cases of abuse among classmates. The study concludes that student behavior is influenced by their abilities; if the school environment is not appropriate they may face difficulties in their educational process. In conclusion, it was established that disruptive behaviors have a negative effect on academic performance since they affect the teaching-learning process and should be analyzed. Therefore, it's recommended to implement pedagogical strategies aimed at strengthening socio-emotional development and active integration in the classroom.

Keywords: academic performance, factors, teaching, strategies, socio-emotional

Artículo recibido 10 diciembre 2025

Aceptado para publicación: 17 enero 2026



INTRODUCCIÓN

La disciplina escolar forma uno de los núcleos dentro de las funciones de las Instituciones Educativas, esto se debe a que permite organizar la convivencia, regular el comportamiento de los estudiantes y hace que se creen mejores condiciones para que los alumnos aprendan mejor. En los últimos años, diferentes estudios han mostrado un aumento en la presencia de conductas inapropiadas dentro de las aulas, esto no solo afecta el desempeño estudiantil, si no, también el ambiente escolar, las relaciones entre alumnos y maestros. Con esto dicho, la presente investigación busca responder la cuestión de cómo se manifiesta la disciplina en alumnos de segundo grado de la Escuela Secundaria Técnica No. 34 y qué elementos son los que llevan al comportamiento en general.

La indisciplina convencional se refiere a la conducta que no se ajusta a las normas y costumbres de una sociedad determinada. Su concepto opuesto, la disciplina convencional, coincide con los estándares de comportamiento que marcan las leyes de dicha sociedad, y también con lo que en ella se entiende por "buena conducta". La disciplina convencional implica tanto el comportamiento como la actitud que rige la vida social; es la base para la buena convivencia y el respeto mutuo y se sitúa en el extremo opuesto de lo que se conoce como psicopatía o conducta antisocial -esta, de acuerdo con el *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*, es la disminución o falta de consciencia social, de empatía y reconocimiento de los derechos de las demás personas (American Psychiatric Association, 2013, citado en Gotzens, et. al. 2015, párr. 16).

A partir de esta comparación, puede sostenerse que la disciplina convencional opera como un mecanismo preventivo que contribuye a evitar la escalada hacia formas más graves de transgresión. Al fomentar la internalización de normas, promueve en los individuos un sentido de responsabilidad que fortalece el tejido social. En consecuencia, la disciplina no debe ser interpretada únicamente como un sistema de control, sino como un proceso formativo que orienta a las personas a participar de manera constructiva en la vida comunitaria. Esta visión permite comprender que la regulación del comportamiento, lejos de ser una imposición arbitraria, constituye una condición necesaria para asegurar la convivencia, la seguridad y el bienestar colectivo.



El problema de investigación busca localizar el cómo la indisciplina afecta al ambiente escolar, la relación y el proceso de enseñanza - aprendizaje, teniendo en cuenta que en la adolescencia hay diversos cambios tanto emocionales como sociales que influyen en la capacidad de autorregulación. Dentro del salón de clases coinciden varias situaciones que pueden ocasionar conflictos, como: la dificultad para poder comprender indicaciones, dificultad para gestionar emociones, diferentes puntos de vista entre compañeros y distracciones derivadas del uso excesivo de dispositivos electrónicos. Esta serie de factores muestran la falta de conocimiento sobre cómo ven los estudiantes la disciplina y qué elementos piensan que son más predominantes en su comportamiento, lo que hace pertinente abordar el tema desde una perspectiva sistémica y contextualizada.

Lo fundamental de la Política propuesta, es que todos los actores del sistema educativo: directivos, docentes, padres de familia, estudiantes, sean conscientes de la necesidad de transformar las aulas, en espacios donde se enseñe y practique la sana convivencia, de esto pareciera que existe más conciencia en los estudiantes cuando afirman: “La educación comienza en casa, lo que vemos en los adultos lo aprendemos. Así, si no vemos que los conflictos se resuelven, aprendemos a que eso no es posible y nos hacemos violentos, para lograr lo que queremos. Y esto, en las escuelas, a convivir no nos enseñan” (Política Nacional de Convivencia Escolar, 2021, citado en Cedeño, et. al., 2022).

La importancia del estudio establece que la disciplina escolar no solo es lo que ayuda a que haya orden dentro del aula, también crea un elemento que no debe faltar para poder tener ambientes de aprendizaje equitativos, seguros y colaborativos. Examinar esto hace que haya mayor comprensión sobre el impacto que tiene el ambiente escolar en la estimulación escolar, la participación de los estudiantes y el desarrollo socioemocional. De esta manera conocer este elemento ayuda a aportar evidencias que pueden asesorar la toma de decisiones pedagógicas para reforzar estrategias que ayuden a la convivencia y así lograr disminuir las conductas disruptivas. En una situación donde influye la tecnología, el entorno y la crianza familiar, resulta fundamental conocer cómo los factores antes mencionados se ven reflejados en el comportamiento del alumnado.

El marco teórico que avala esta investigación incluye aportes de diversas corrientes sobre disciplina, clima escolar y desarrollo socioemocional. Se vuelven a incluir las ideas que explican la disciplina como



un metodo formativo que enlaza aspectos emocionales, cognitivos y sociales, y que resalta el papel del docente como intermediario entre las reglas institucionales y el autocontrol de los estudiantes. De igual manera, se toman en cuenta enfoques que examinan la influencia del ambiente de aprendizaje, entendiendo que el aula se desempeña como un sistema dinámico donde se coorelacionan las reglas, relaciones, emociones y expectativas compartidas. Además, se agregan perspectivas que analizan el impacto del uso de redes sociales y dispositivos digitales en la concentración, conducta y el rendimiento académico, especialmente en jóvenes de nivel secundaria.

Tales desajustes se deben a la falta de comunicación y desintegración del núcleo familiar; en consecuencia, el comportamiento que demuestran los niños y niñas es el fiel reflejo de lo que acontece en su hogar, escuela y otros ambientes, por lo que se hace necesario reflexionar acerca de la transmisión de valores en los estudiantes. (Alvarado, et. al., 2024, párr. 4).

Con referencia a los antecedentes muchas investigaciones han dado a conocer que las conductas inapropiadas normalmente están enlazadas con la falta de regulación emocional, la presión del grupo de pares, dinámicas familiares inestables y el uso en exceso de la tecnología. Otros análisis coinciden en que la disciplina toma fuerza cuando existe una claridad en las normas, consistencia en su aplicación y respeto entre estudiantes y maestros. Por otra parte se ha evidenciado que la participación activa del alumnado en la construcción de reglas escolares influye al sentido de pertenencia, responsabilidad y autoregulación. Estos antecedentes dejan que se identifiquen patrones comunes, pero también muestran vacíos que justifican realizar un diagnóstico contextualizado en la Escuela Secundaria Técnica No. 34. El contexto de esta investigación pertenece a un grupo de segundo grado, conformado por estudiantes con diversas características en términos de intereses, habilidades y conductas. El plantel se sitúa en un entorno donde se juntan componentes sociales y tecnológicos que se ven en la dinámica escolar. El uso constante de redes sociales, la transformación familiar y la exposición a estímulos digitales son puntos que impactan en la disciplina y que deben ser importantes para poder analizar el comportamiento de los alumnos. La escuela lleva a cabo diferentes técnicas para seguir manteniendo la convivencia, pero también enfrenta retos propios de la etapa adolescente y de las transformaciones actuales en la vida cotidiana.



El propósito general del estudio: examinar la disciplina escolar en alumnos de segundo grado de la Escuela Secundaria Técnica No. 34, realizando su importancia, los diversos factores que la conforman y la forma en que los mismos alumnos perciben su relación con el ambiente de aprendizaje y el rendimiento académico. Del objetivo principal se derivan los siguientes objetivos específicos: reconocer qué elementos consideran fundamentales los estudiantes para mantener la disciplina; determinar la influencia de la tecnología, las emociones y las relaciones interpersonales en el comportamiento escolar; y aportar evidencias que permitan fortalecer estrategias pedagógicas orientadas a mejorar la convivencia y el clima escolar. Con esto, se busca aportar al mejoramiento del entorno educativo y al entendimiento del comportamiento estudiantil desde un punto integral y actual.

METODOLOGÍA

El diseño metodológico de la presente investigación, se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, ya que se orienta a identificar y analizar actitudes y comportamientos del ámbito institucional de los estudiantes. La organización establece, por lo tanto, un esquema de funcionamiento a través de normas y pautas que regulan los procesos de interacción entre alumnos, docentes y autoridades. Sin embargo, el paradigma que lo fundamenta se impone sin ninguna instancia de reflexión y consenso.

La población estuvo conformada por estudiantes de segundo grado de educación básica, pertenecientes a la secundaria Técnica No. 34, se evaluó su disciplina en el aula, con el propósito de motivar, para resolver los diversos problemas de conducta, generando un ambiente caracterizado por los límites, el respeto, la cercanía y confianza. La muestra fue por convivencia y estuvo compuesta de 20 estudiantes, quienes participaron de manera voluntaria.

La recolección de datos fue a través de una encuesta aplicada mediante un cuestionario en el formulario de Google. El instrumento incluyó preguntas cerradas de opción múltiple, organizadas según una escala de frecuencia, esto permite medir las respuestas de forma clara y analizarlas más fácilmente. Cada pregunta se creó con el objetivo de indagar aspectos concretos del comportamiento para su análisis.

Los resultados se organizaron en tablas y gráficas de barras, lo que ayudó a ver de manera clara las tendencias del grupo. Después se hizo un análisis con porcentajes, que permitió interpretar mejor la información. Con base a estos resultados.



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La disciplina escolar es un conjunto de normas, métodos y sanciones que se aplican para regular el comportamiento de los estudiantes y promover su capacidad de autocontrol. Su finalidad es garantizar un ambiente seguro y adecuado para el aprendizaje. Las directrices a nivel federal y estatal sobre disciplina escolar se enfocan en fomentar un clima positivo dentro de la escuela, prevenir problemas de conducta, enseñar habilidades que ayuden a los estudiantes a desarrollar su autodisciplina y brindar apoyo especial a quienes más lo necesitan.

De esta manera, la disciplina es un proceso dinámico, que combina la capacidad individual del maestro para guiar y la legitimidad que le otorgan las reglas institucionales, generando un ambiente propicio para el crecimiento y la formación de los estudiantes.

El sentido de la disciplina es, en este caso, que los alumnos construyan desde el interior, a través de su interacción con el medio, un juicio moral que les permita, en situaciones de conflicto, reflexionar sobre sus valores y ordenarlos en una jerarquía lógica. Es decir, el alumno debe de ser capaz, ante que tiene, contar con la habilidad de prever las diversas consecuencias que podría desencadenar determinada respuesta y entonces tomar decisiones responsables acerca de su comportamiento asumiendo, por tanto, las consecuencias de este. En este caso, ser disciplinado implica una gran variedad de habilidades emocionales, morales, conductuales y cognitivas que se requieren a lo largo del desarrollo y en las que intervienen, para su adquisición, influencias, familiares y sociales, así como aprendizajes escolares.

A partir del análisis e interpretación de las incidencias registradas en los diarios de clase; en este sentido, de acuerdo con la encuesta aplicada los resultados han mostrado en relación con la percepción de la importancia de la disciplina escolar para el ambiente de aprendizaje, los resultados indican que la mayoría de los encuestados consideran que la disciplina es un factor fundamental. Específicamente, el 67% de los encuestados manifestó que la disciplina escolar es “totalmente importante”, para favorecer un ambiente propicio para el aprendizaje, en contra posición que el 22% señaló que la disciplina es “a veces importante”, lo que sugiere una percepción más flexible o condicionada respecto a su impacto.

Finalmente, solo un 11% consideró que la disciplina escolar no es importante para el ambiente de aprendizaje. En conjunto, los resultados muestran una tendencia favorable hacia la convivencia respetuosa, aunque también revelan la necesidad de fortalecer las habilidades sociales en una parte del



grupo. Estos hallazgos justifican la implementación de acciones pedagógicas orientadas al desarrollo de la empatía, la comunicación asertiva y resolución de conflictos, a fin de consolidar una cultura escolar basada en el respeto mutuo y la colaboración.

Ambientes de aprendizaje

Con base a los ambientes de aprendizaje se puede mencionar que es el espacio o lugar donde una persona aprende. No solo se refiere al salón de clases, sino a todo lo que rodea ese proceso: el lugar físico (mesas, sillas, materiales), las personas que están ahí (maestros, compañeros), y hasta la forma en que se organizan las actividades. En pocas palabras, es el conjunto de espacios, materiales, relaciones y experiencias que ayudan a que los niños, jóvenes o adultos puedan aprender de una manera significativa y agradable.

Guerrero (2020), lo señala como “escenarios contruidos para favorecer de manera intencionada las situaciones de aprendizaje, implican la organización del espacio, la disposición y la distribución de los recursos didácticos, el manejo del tiempo y las interacciones”. (párr. 2)

De esta manera, la relación que establezca el educador con el menor estará basada en el amor para propiciar una relación positiva con el alumno. En este sentido, la gran aportación de Montessori referente al ambiente de aprendizaje es que ella lo concibe como un entorno dinámico que se modifica al añadirle nuevos materiales acordes con los intereses y necesidades del niño, un entorno cambiante en relación con el proceso de desarrollo del niño. Asimismo, Montessori manifiesta que el ambiente del aula debe ser visto como el espacio físico que posibilita las interacciones sociales y el desarrollo

Montessori (como se citó en García, 2014) surge que el ambiente del aula sea:

- Un ambiente ex profeso para motivar el aprendizaje del alumno, independencia y autodisciplina
- Un escenario con amplias oportunidades para que el niño practique, trabaje con habilidades previas cualquier nueva función o habilidad.
- Con un mundo material que posibilite en el niño el movimiento, la libre elección e iniciativa.
- Estético y placentero.
- Adaptado a las necesidades del niño, las cuales guían el desarrollo de la personalidad del menor.



De esta manera es como se le debe dar la importancia necesaria a cuidar de los ambientes de aprendizaje, creando en los estudiantes lugares seguros y aptos para que puedan desarrollar cada una de sus capacidades, y de esta manera ayuden en la conducta de cada uno de ellos.

Por otro lado, los resultados reflejan una percepción muy positiva sobre la importancia de seguir las normas dentro del grupo. La mayoría de los estudiantes reconoce que el respeto y la constancia en las reglas favorecen un ambiente de aprendizaje ordenado, seguro y colaborativo, el 90% de los encuestados considera que es “totalmente importante” que sus compañeros mantengan la consistencia en el cumplimiento de las normas, solo el 10% opina que es “a veces importante”, mientras que no se registran respuestas en las categorías de “nada importante” podría representar a quienes piensan que ciertas situaciones permiten flexibilidad, pero en general, se valora la disciplina y el compromiso grupal.

En relación con la categoría habilidades emocionales, se puede observar que la mayoría de los estudiantes encuestados consideran que son importantes ya que se puede reconocer, entender y gestionar las emociones propias y de los demás. Estas habilidades incluyen la capacidad de identificar las emociones en uno mismo y en los demás, de expresar las emociones de buena manera.

Por otro lado, hay que tomar en cuenta que las estrategias que se suelen implementar en la zona urbana también deberían cubrir la zona menos favorecida, que es la rural, ya que en ella se ve una serie de complicaciones y áreas de oportunidad que deberían trabajarse.

Estas estrategias no solo se deben implementar en la zona urbana sino también en la rural, pues allí no se cuentan con programas que permitan relacionar la familia, escuela y comunidad, por lo que es necesario buscar alternativas en los modelos educativos, es decir, modificar la pedagogía donde sea posible introducir pequeños grupos trabajando con estrategias de educación personalizadas y colaborativas, buenos materiales educativos que permitan el avance gradual de los alumnos, así como lazos estrechos con la comunidad a través de proyectos de desarrollo local (Ministerio de Educación Nacional, citado en Tocora y García, 2001, párr. 16).

Así mismo se señala la importancia de la escuela, cómo debe ser un lugar seguro y prioritario en la formación de los estudiantes, dado que es la formadora de generaciones y se tiene que adecuar a las necesidades de cada uno, por eso se debe a la misma sociedad. Se busca subsanar todas las necesidades que día con día nacen, por ello su importancia. (*Álvarez, citado en Tocora y García, 2001*)



En la escuela, la aplicación de las reglas y normas suele ser una atribución exclusiva de los docentes y del director, dejando fuera la oportunidad de involucrar a los estudiantes en la comprensión de su sentido y el establecimiento de compromisos con las mismas. Si las normas se elaboran de manera participativa con los alumnos, e incluso con sus familias, se convierten en un compromiso compartido y se incrementa la posibilidad de que se respeten, permitiendo fortalecer su autoestima, su autorregulación y su autonomía

Por otro lado, los resultados reflejan una preocupación generalizada por el impacto que tienen los cambios sociales y tecnológicos en el comportamiento de los estudiantes. La mayoría asocia la indisciplina con la pérdida de valores como el respeto, la responsabilidad y la empatía, además del uso inadecuado de la tecnología que puede distraer o fomentar conductas inapropiadas, se observa que el 79% de los alumnos está “de acuerdo” con que la pérdida de valores y el mal uso de la tecnología influyen en la indisciplina estudiantil, el 9% está “totalmente de acuerdo”, reforzando la idea de que la mayoría percibe una relación directa entre estos factores. manifestaron que la resolución de problemas es una habilidad importante que les ayuda a aprender, identificar, analizar y resolver problemas de manera efectiva. El 12% está “en desacuerdo”, sumando al uso constante del teléfono móvil, han hecho que muchas lo cual representa una minoría que no considera que estos aspectos sean causas principales de la falta de disciplina.

De todo lo expuesto, Martínez, et. al (citada en Armaza, 2022), dice que:

Existe un alto incremento del uso de las redes sociales en la población juvenil y notoriamente este se ve relacionada en un mal uso, además, el uso de ellas influye en la vida y actividad cotidiana de los estudiantes universitarios, lo que les afecta negativamente en su vida y salud. (párr. 8)

Por otro lado, en las investigaciones realizadas *por Morocco (citado en Espinoza et. al., 2018)* “Se indican que el excesivo empleo de Facebook, causa en los estudiantes la desconcentración, desinterés por los estudios e inasistencias a clases, lo que repercute negativamente en el rendimiento académico provocando un deficiente nivel”. (p. 41) Esto debe puntualizar de mejor manera cómo es que la influencia de las redes sociales y la tecnología repercuten en el rendimiento académico.



En la actualidad, el uso de internet y las redes sociales ha transformado significativamente la manera en que los estudiantes interactúan y aprenden. Sin embargo, esta transformación trae consigo tanto beneficios como desafíos importantes. Por un lado, el acceso a tecnologías digitales puede potenciar el aprendizaje, facilitando el acceso a información y recursos educativos, además de ofrecer apoyo en áreas como la salud mental a través de aplicaciones especializadas. Esto representa una oportunidad valiosa para complementar la educación tradicional y brindar herramientas útiles a los jóvenes.

Por otro lado, es innegable que el uso excesivo o inadecuado de estas tecnologías puede tener efectos negativos. El aislamiento social, la reducción de habilidades sociales y problemas de salud mental como la ansiedad y la depresión son preocupaciones reales. Además, las distracciones provocadas por dispositivos electrónicos en el aula pueden afectar el rendimiento académico.

Por lo tanto, es fundamental promover un uso equilibrado y controlado de las tecnologías digitales. Esto implica educar a los estudiantes, padres y docentes sobre el manejo responsable de estas herramientas, así como implementar políticas y programas que fomenten ambientes seguros y saludables tanto en el entorno escolar como en el digital.

Se observa un incremento de percepción de los estudiantes a la importancia de que los maestros sean consistentes en la aplicación de normas de disciplina para generar un ambiente adecuado de aprendizaje, un 66%, considerada que este aspecto es totalmente importante. Esto indica que la mayoría de los estudiantes reconocen la disciplina como un elemento esencial para mantener la orden, la concentración y la participación dentro del aula, por otro lado, un 24% de los encuestados opina que la consistencia en la disciplina no es importante, este grupo puede estar relacionado que prefieren ambientes más flexibles o que consideran que la disciplina estricta limita la creatividad y la autonomía. Sin embargo, este porcentaje también podría reflejar una falta de consciencia sobre la relevancia de las normas para la convivencia escolar.

Un 10% señala que la disciplina es importante solo algunas veces, lo que sugiere que, para ciertos estudiantes, la necesidad de normas depende de la situación o de la dinámica de la clase.

El rol del docente no debe ser solamente proporcionar información y controlar la disciplina, sino ser un mediador entre el estudiante y el ambiente, siendo el guía o acompañante del



estudiante, mostrándole al estudiante que él es una gran fuente de conocimiento gran fuente de conocimiento (Kostiainen, citado en Gómez, et. al., 2019, párr. 10).

Sin embargo, en lo que al rol del docente se refiere pues la tarea principal que se tiene es propiciar la generación de ambientes de aprendizaje que favorezcan la adquisición de competencias por parte de los educandos, de ahí que debemos establecer el ambiente adecuado para el desarrollo de las actividades de enseñanza-aprendizaje, atendiendo a las características o recursos que éstas requieren para su efectivo desarrollo, aplicar normas de disciplina es crucial para crear un ambiente de aprendizaje adecuado porque establece orden, respeto y predictibilidad, lo que permite a los estudiantes concentrarse mejor en sus estudios y fomenta su rendimiento académico y desarrollo personal. Cuando las reglas son claras y se aplican de manera uniforme, los estudiantes comprenden lo que se espera de ellos, se sienten más seguros y se promueven la organización y la perseverancia

Típicamente, en las escuelas se utilizan enfoques tradicionales, vistos como una forma de disciplina preventiva, centrándose principalmente en el comportamiento y las actitudes individuales, y métodos de disciplina voluntario, donde los individuos o grupos de personas se plantean objetivos en relación a la disciplina, en que los alumnos en el aula consiguen ejercer un autocontrol y facilitar la absorción y aplicación de los conocimientos.

El docente debe:

- Analizar y reflexionar la organización escolar de su aula, que incluye el tamaño del grupo, cual es el mejor lugar de ubicar al estudiante y como mejorar el liderazgo ante sus alumnos.
- Analizar constantemente las situaciones especiales de disciplina y el contexto en la que ella ocurre.
- Aplicar en su trabajo profesional el conocimiento y aprendizajes adquiridos por diversos medios.
- Participar e integrar a los padres, madres encargadas en el proceso de aprendizaje

Sin embargo, se refleja la opinión de los estudiantes de las características de la disciplina observada en los alumnos por medio de la encuesta, se dio a conocer que, el 49%, está totalmente acuerdo con esta afirmación, esto significa que muchos de los estudiantes consideran que es responsabilidad del docente intervenir directamente en estas situaciones para mantener el orden y garantizar que el aprendizaje no



se vea interrumpida. Aunque, exista un 38% de la muestra que ha indicado estar simplemente de acuerdo, lo que también una tendencia positiva hacia el papel activo de los maestros en el manejo de la disciplina, aunque talvez con una postura menos categórica.

Por otro lado, un 23% manifestó estar en desacuerdo, este sector podría estar relacionado con estudiantes que prefieren que los problemas de disciplinas se manejen de otra manera, ya sea a través de mediadores, autoridades escolares o incluso de manera autónoma entre los propios compañeros.

Ginott (citado por Charles, 1989), propone que un medio para prevenir el mal comportamiento es utilizar siempre una comunicación congruente y razonable dirigida a la situación y, bajo ninguna circunstancia, se debe atacar la autoestima del alumno. En una comunicación congruente tanto el docente como el estudiante, pueden y deben expresar los sentimientos de manera respetuosa y transparente. La comunicación congruente evita el uso de los dobles mensajes —como expresar algo, cuando se quiere decir otra cosa— ya que confunde a las personas y puede promover la indisciplina.

El manejo del mal comportamiento en el aula representa uno de los mayores retos para los docentes, ya que influye directamente en el ambiente escolar y en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por esta razón, es fundamental implementar estrategias efectivas que permitan prevenir y corregir conductas inapropiadas de manera formativa. Se considera que el docente debe actuar no solo como un transmisor de conocimientos, sino también como un mediador que orienta el desarrollo emocional y social del estudiante. Entre las estrategias más eficaces se encuentran el establecimiento de normas claras desde el inicio del ciclo escolar, la aplicación coherente de consecuencias y el refuerzo positivo de las conductas adecuadas. Asimismo, resulta esencial fomentar el diálogo y la reflexión para que el alumno comprenda el impacto de sus acciones y aprenda a autorregular su comportamiento. La implementación de estas estrategias no solo contribuye a reducir los conflictos dentro del aula, sino que también promueve una convivencia basada en el respeto, la empatía y la responsabilidad, factores indispensables para el aprendizaje integral y la formación ciudadana.

Busot (1998) en su trabajo plantea que para administrar efectivamente el aula es indispensable que el docente establezca reglas que los alumnos puedan seguir, procedimientos (pasos que siguen para una actividad) y las consecuencias positivas o negativas, que resulten cuando el alumno decide seguir o no las reglas.



De acuerdo con diversos enfoques pedagógicos, para administrar de manera efectiva el aula es indispensable que el docente establezca reglas claras que los alumnos puedan comprender y seguir, así como procedimientos que orienten el desarrollo adecuado de las actividades escolares. La existencia de normas precisas y coherentes favorece un ambiente de orden, respeto y cooperación, condiciones necesarias para el logro de los objetivos educativos. Asimismo, la definición de procedimientos permite estructurar las dinámicas del aula y garantizar que las actividades se realicen de manera organizada y productiva. De esta forma, la gestión del aula se consolida como un proceso pedagógico que no solo regula la conducta de los estudiantes, sino que también promueve la formación de valores, la responsabilidad y la autonomía en el aprendizaje.

Por otro lado, cuando se habla del lenguaje corporal se debe tomar en cuenta la siguiente definición que se da:

Es una forma de comunicación no verbal que utilizamos constantemente en nuestras interacciones diarias. Consiste en gestos, expresiones faciales, posturas y movimientos que transmiten información y emociones sin necesidad de palabras. Aunque a menudo no somos conscientes de ello, nuestro lenguaje corporal puede decir mucho sobre cómo nos sentimos y lo que pensamos. Es importante destacar que el lenguaje corporal varía según la cultura y el contexto, por lo que es fundamental interpretarlo en el contexto adecuado. (Ruiz, s.f., párr. 2)

De esta manera el lenguaje corporal que puede utilizar el docente, entendido este como el contacto visual, la proximidad física, el desplazamiento por el aula, la expresión facial y los gestos, comunican a los alumnos que puedan ayudar a autocontrolar su comportamiento.

A través del uso de la expresión corporal en el salón de clase, es que se pretende la integración de participantes que disfruten de las dinámicas y que se genere un ambiente de confianza, donde los errores sean vistos como una manera de aprender sin temor y los facilitadores garanticen un ambiente agradable, reconociendo tanto las limitaciones como las potencialidades de cada individuo

Con este enfoque, se parte de las relaciones que se dan en los grupos, identificando el liderazgo y en general el papel que desempeñan los estudiantes. Al realizar el abordaje educativo en el aula se identifica a quienes necesitan apoyo y quienes lo pueden ofrecer. Este planteamiento asume a la idea de que el salón de clase es un sistema ecológico donde se dan interacciones constantemente, estas son



multidimensionales, porque cada uno de los integrantes tienen metas, preferencias y capacidades diferentes.

Del mismo modo, por medio de la aplicación de las encuestas se les preguntó lo siguiente, ¿crees que hay una relación entre la disciplina escolar y el rendimiento académico? A lo cual se estableció, un 80% está totalmente de acuerdo en que existe un vínculo directo entre ambos aspectos. Esta muestra que la gran mayoría reconoce que la disciplina favorece la organización, la concentración y el cumplimiento de responsabilidades, lo cual se traduce en un mejor desempeño académico. Si las cumplen, un 20% señaló estar simplemente de acuerdo, lo que afirma la idea de que prácticamente todos los estudiantes identifican.

Las normas de convivencia y la disciplina son necesarias en todas las sociedades para que puedan alcanzar sus objetivos. Los centros educativos no son una excepción, por lo que también deben organizar las condiciones en las que tiene lugar el desarrollo de sus comportamientos y metas. Las normas son un elemento imprescindible en la convivencia para educar en un clima de cordialidad y respeto, y deben entenderse como un conjunto de estrategias encaminadas a conformar un modelo dirigido a la socialización y el *aprendizaje* (Calvo, 2002, como se citó en Gotzens y Cladellas, 2015, párr. 13).

A través del análisis presentado permite comprender que la motivación constituye un elemento esencial dentro del rendimiento académico, ya que actúa como el motor psicológico que impulsa al alumno durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se constata, con ello, de las normas de convivencia y la disciplina constituyen pilares fundamentales en toda sociedad, ya que permiten mantener el orden y orientar las conductas hacia el logro de objetivos comunes. En el ámbito educativo, su importancia es igualmente evidente, pues los centros escolares requieren de reglas claras que regulen las interacciones y favorezcan un entorno adecuado para el aprendizaje. Estas normas no deben considerarse únicamente como mecanismos de control, sino como herramientas formativas que promueven la convivencia, la cordialidad y el respeto entre los miembros de la comunidad educativa. De esta manera, las normas se entienden como un conjunto de estrategias pedagógicas orientadas a la socialización de los estudiantes y al desarrollo de actitudes responsables, contribuyendo así a la formación integral y al fortalecimiento del clima escolar positivo.



Probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor ó menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos (Benitez, et. al. Citado en Edel, 2003, párr. 10)

Se considera que una de las dimensiones más importantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje es el rendimiento académico del alumno, ya que este refleja el nivel de logro alcanzado en relación con los objetivos educativos propuestos. Al analizar el rendimiento académico y las formas de mejorarlo, es necesario tomar en cuenta diversos factores que pueden influir en él. Entre estos factores se destacan las condiciones socioeconómicas del estudiante, la extensión y complejidad de los programas de estudio, así como las metodologías de enseñanza implementadas por el docente. Además, la dificultad para ofrecer una enseñanza personalizada limita la posibilidad de atender las necesidades individuales de los alumnos, lo que repercute en su desempeño. De igual manera, los conocimientos previos y el nivel de pensamiento formal que posee cada estudiante inciden directamente en su capacidad para asimilar nuevos contenidos. Por ello, se considera fundamental que los docentes diseñen estrategias pedagógicas flexibles y adaptadas a las características del grupo, con el fin de favorecer un mejor rendimiento académico y un aprendizaje más significativo.

De igual manera, el rendimiento académico es el resultado de la integración y asimilación del proceso de estudio y se expresa a través de los resultados académicos o calificaciones obtenidas. Esto implica medir el aprendizaje en función de los resultados y no necesariamente del esfuerzo académico, lo que a veces puede llevar a una significativa frustración, especialmente entre los estudiantes que enfrentan dificultades emocionales y/o conductuales que afectan negativamente su rendimiento.

La creación de un clima escolar positivo es fundamental y se logra mediante un esfuerzo integral que va más allá de la mera aplicación de reglas. El 87% de los encuestados manifestó que resulta “totalmente importante” fomentar un ambiente en el que los estudiantes se sientan respetados, motivados y seguros, mientras que un 13% consideró que este aspecto es “a veces importante”. Es relevante señalar que



ninguno de los participantes señaló que dicho aspecto careciera de importancia. Estos hallazgos permiten concluir que el clima escolar positivo es concebido como un elemento esencial para fortalecer tanto el bienestar como los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

Ministerio de Educación (2008) destaca la importancia de establecer un clima escolar que propicie el desarrollo integral de los estudiantes. Esto implica crear condiciones favorables para su aprendizaje, promover la participación activa y significativa de los alumnos, y fomentar valores y actitudes que fortalezcan su convivencia en el entorno escolar. Estos factores inciden sobre los estudiantes tanto en su desarrollo académico como personal. (Mardones, 2023)

El clima escolar puede ser percibido como positivo o negativo dependiendo de diversos factores, de modo que puede producir en los estudiantes distintas emociones y sensaciones sobre su pertenencia al aula o su interés por asistir a las clases, además de incidir en su rendimiento académico, implica fomentar activamente el respeto mutuo, la empatía y la colaboración entre toda la comunidad educativa. Para ello, es crucial desarrollar las habilidades sociales de los estudiantes, como la comunicación asertiva, y la resolución pacífica de conflictos, tal como se mencionó en los hallazgos iniciales sobre convivencia. Además, el personal docente debe ejercer una autoridad basada en el equilibrio entre su poder personal (habilidades) y las normas institucionales, asegurando que el ambiente sea seguro y propicio para el desarrollo integral de cada alumno.

Por otro lado, los encuestados en la evaluación mencionaron sobre la adherencia a las normas de convivencia escolar que indican una tendencia mayoritaria hacia el cumplimiento constante. Específicamente, el 53% de la población encuestada reportó cumplir "frecuentemente" con las directrices establecidas (puntualidad, orden, respeto al material, etc.). Por su parte, la población del 35% de los participantes manifestó un cumplimiento "a veces", lo que sugiere una observancia intermitente de dichas normas. Cabe destacar que un 12% de los encuestados declaró no cumplir las normas "nunca". Este panorama evidencia que, si bien la disciplina es acatada por la mayoría, existe un segmento significativo que requiere estrategias de refuerzo para asegurar la observancia plena de las pautas de convivencia institucional.



Desde hace más de una década la convivencia y disciplina escolar viene siendo un fenómeno que preocupa tanto al profesorado como a los responsables de la Administración Educativa. La preocupación surge por la frecuencia con la que se suceden hechos que alteran y rompen la buena armonía y convivencia en las aulas y centros educativos y por la dificultad de encontrar soluciones idóneas y eficaces para superar el problema. Nadie duda que la convivencia y el respeto a ciertas normas es absolutamente necesario para conseguir una enseñanza de calidad. La violencia, la agresión, la indisciplina y el descontrol en las aulas y centros educativos van en aumento en las sociedades occidentales (García, citado en García y Ferreira, 2005, p.164).

Por un lado, la defensa de las normas se centra en la necesidad de un marco predecible que garantice un entorno seguro, sin reglas claras sobre puntualidad o respeto, el caos puede desplazar el tiempo dedicado a la enseñanza, como indican los datos donde se observa que un porcentaje de alumnos no las cumple consistentemente. Sin embargo, respecto a si es posible construir democráticamente toda la normativa escolar desde el aula, cabe decir que ello no es estrictamente necesario para poder hablar de proceso de construcción democrática de las normas, aunque sí deseable y con posibilidad de avance gradual hacia tal logro, cuando así se constituye en objetivo de trabajo en el centro. Es decir, el alumnado puede ir construyendo normas necesarias para la convivencia en el aula y en el centro, como a modo de ejemplo, levantar la mano antes de hablar; exigir el derecho a ser respetado, respetar al otro para poder exigir ese derecho; escuchar; entrar y salir de clase al modo de personas que crecen: con tranquilidad; exigir el derecho al respeto del espacio común que le pertenece, respetar los espacios comunes; etc.

Sin embargo, los padres que utilizan la disciplina positiva tienden a tener hijos que son más socialmente competentes y menos propensos a la agresión, la depresión y otros problemas de conducta. Además, los niños criados con la disciplina positiva tienen más probabilidades de desarrollar una autoestima saludable y una mentalidad de crecimiento.

Al hablar, de la disciplina escolar juega un papel crucial en la motivación y compromiso con el aprendizaje, y eso se vio reflejado en las encuestas que dieron cifras como que el 50% de los jóvenes está totalmente de acuerdo en que la disciplina es un factor determinante para mantenerse motivados y responsables en sus estudios. Por otro lado, un 10% señaló estar de acuerdo, lo que refuerza la idea de que la mayoría considera importante la disciplina como apoyo en el proceso de aprendizaje. Sin



embargo, un 40% manifestó estar en desacuerdo, lo cual revela que para una parte considerable de los estudiantes la disciplina no representa un elemento que impacte directamente en su motivación o compromiso académico.

De igual manera, de acuerdo de las personas frente a una afirmación o situación. Se observa que la mayoría, con un 67%, está totalmente de acuerdo, lo que indica una opinión positiva y un alto grado de aceptación. Por otro lado, un 19% de los participantes está en desacuerdo, lo que refleja que una parte menor no comparte la misma opinión. Finalmente, un 14% muestra desacuerdo, aunque en menor proporción, lo que sugiere que hay pocos que tienen una postura negativa o contraria.

Mendive (citado en Archundia, 2016), menciona que:

La tarea de la escuela y más específicamente del maestro, tiene un compromiso y una gran responsabilidad en la formación valorar, por la situación descrita anteriormente en donde la familia es fundamental en el desarrollo del menor, una de las situaciones que se presentan con más frecuencia hoy en día, es que el padre cuando tiene tiempo acude a la escuela y no pregunta que hizo mi hijo, si no que le hicieron a mi hijo; quiere decir que el padre tiene poca comunicación con el maestro y cree lo que el hijo le dice respecto a un mal comportamiento o una mala calificación, que claro en la mayoría de los casos se sitúa como víctima. (p. 275)

Por otro lado, en cuanto al papel de la familia, Mendive, (citado en Pinto, 2016) dice la familia tiene una posición respecto a la educación, dado que no solo les dejan un legado en torno a la genética, sino que está la parte cultural, ideológica, tradiciones y más, lo que fomenta y repercute en el comportamiento, por eso se dice que en casa es donde inicia la educación, y de esta manera influye en su conducta.

CONCLUSIONES

La investigación aquí realizada ofrece establecer una postura clara conforme al papel que desempeña la disciplina escolar en el ambiente de aprendizaje de los estudiantes de la Escuela Secundaria Técnica No. 34. La información obtenida expone que la disciplina no solamente regula el comportamiento, sino que además forma un elemento esencial para mantener el orden, ayudar a la concentración y constituir relaciones respetuosas dentro del aula. Gran parte de los estudiantes aceptan que el cumplimiento de normas claras ayudan al logro académico y al bienestar general del grupo, lo cual comprueba la

relevancia que tiene el fortalecimiento de estrategias orientadas a consolidar ambientes escolares seguros y bien estructurados.

Los resultados demuestran que la disciplina esta va de la mano con el desarrollo socioemocional de los alumnos. El impacto del uso de aparatos electronicos, los cambios en los valores familiares y dificultades para regular las emociones, son elementos que los estudiantes identifican como determinantes en su conducta cotidiana. Esto enseña que la indisciplina no solamente es un conflicto escolar, sino un fenomeno que abarca aspectos sociales y personales que deben de tomarse en cuenta por las autoridades correspondientes. Toda la informacion recabada permite sustentar que el trabajo formativo, acompañamiento emocional y el asesoramiento para el uso supervisado de la tecnologia son acciones indispensables para mejorar la convivencia.

Los estudiantes toman en cuenta que los maestros apliquen correctamente las normas de tal forma que sean coherentes y justas y esto haga que se reafirme su papel como mediadores del aprendizaje y guia dentro del aula. La firmeza en la gestión del comportamiento ayuda a generar confianza, crear expectativas y enriquecer la responsabilidad en los alumnos. Además se identifican aspectos que requieren imndagar más a fondo, como la influencia del ambiente familiar en la disciplina, el impacto de las redes sociales en la concentracion y las diferencias que hacen que se vea afectada la convivencia escolar.

En resumen, la disciplina escolar debe verse como un proceso formativo que incuye a toda la comunidad educativa y su proposito principal es beneficiar el desarrollo integral de los estudiantes. Los descubrimientos de este estudio confirman que, cuando hay una transparencia en las normas, compañía de parte de los docentes y estrategias que fortalecen la autorregulacion, se forman ambientes que promueven el aprendizaje, respeto y la colaboración. Sin embargo, permanecen abiertas lineas de investigacion que podrian enriquecer este trabajo, particularmente las que se relacionan con factores externos al aula que influyen en la conducta del estudiante. Su análisis hara posible diseñar intervenciones s completas y adaptadas a los requerimientos presentes de los adolescentes.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado-Roca, S. Y., Guerra-Castellanos, Y. B., & Moreno-Torres, Patricia del Pilar. (2024). Los valores en estudiantes del nivel primario. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 7(13), 403-419. Epub 27 de junio de 2024. <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i13.3243>
- Armaza Deza, J. F. (2023). El riesgo del uso excesivo de las redes sociales en los estudiantes de Latinoamérica. *Scielo Preprints*. <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/5241/10172>
- Cedeño Sandoya, W. A., Ibarra Mustelíer, L. M., Galarza Bravo, F. A., Verdesoto Galeas, J. D., & Gómez Villalba, D. A.. (2022). Habilidades socioemocionales y su incidencia en las relaciones interpersonales entre estudiantes. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 466-474. Epub 30 de agosto de 2022. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000400466&lng=es&tlng=es.
- Cubero Venegas, C. M., (2004). La disciplina en el aula: Reflexiones en torno a los procesos de comunicación. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 4(2), 0. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44740202.pdf>
- Edel Navarro, R., (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo . REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 0. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Espinoza Guamán, E. E., Cruz Yaguachi, L. N., & Espinoza Freire, E. E. (2018). LAS REDES SOCIALES Y RENDIMIENTO ACADÉMICO. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 1(3), 38-44. <https://www.redalyc.org/pdf/7217/721778097007.pdf>
- García Chato, G. I. (2014). Ambiente de aprendizaje: su significado en educación preescolar. *Revista de Educación y Desarrollo* https://www.academia.edu/22859363/Environment_of_Learning_its_Meaning_in_Education_Preschool



- García Correa, A. y Ferreira Cristofolini, G. M. (2005). La convivencia escolar en las aulas. *INFAD, Reviste de Psicologia*. 2(1), pp.163-183. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832309012.pdf>
- Gómez Vahos, L. E., Muriel Muñoz, L. E. & Londoño Vásquez, D. A. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo basado en las TIC. *Encuentros*. 17(2), pp. 118-131
<https://www.redalyc.org/journal/4766/476661510011/html/#:~:text=El%20rol%20del%20docente%20no,%2C%201998%3B%20Novak%2C%202002%3B>
- Gotzens Busquets, C, Cladellas Pros, R., Clariana Muntada, M., & Badia Martín, M. (2015). Indisciplina instruccional y convencional: su predicción en el rendimiento académico. *Revista colombiana de psicología*, 24(2), 317-330. <https://doi.org/10.15446/rcp.v24n2.44148>
- Guerrero Hernández, J. A. (05 de julio de 2020). *Los ambientes de aprendizaje: Definición, características y recomendaciones*. <https://docentesaldia.com/2020/07/05/los-ambientes-de-aprendizaje-definicion-caracteristicas-y-recomendaciones/>
- Mardones Soto G. (2023). La influencia del clima escolar en el aprendizaje: revisión sistemática. *Realidad Educativa*. 3(2). <https://revistas.uft.cl/index.php/rre/article/view/300/363>
- Márquez Guanipa, J., Díaz Nava, J., & Cazzato Dávila, S. (2007). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 8(18), 126-148.
<https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf>
- Pinto-Archundia, R., (2016). La importancia de promover los valores del hogar hacia las escuelas primarias. *Ra Ximhai*, 12(3), 271-283. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146811018.pdf>
- Ruiz, E. (s.f.). Lenguaje corporal_ Ejemplos y su importancia en las interacciones.
<https://liderazgoempresarial.info/que-es-el-lenguaje-corporal-ejemplos/>
- Tocora Lozano, Sandra P., & García González, I. (2018). La importancia de la escuela, el profesor y el trabajo educativo en la atención a la deserción escolar. *Varona, Revista Científico Metodológica*. 66. Supl. 1.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1992-82382018000300024&script=sci_arttext&tlng=en

